

Particular

Montevideo 2 de Setiembre 1869.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido jefe y amigo:

Habiendo tenido que ir hoy al Sr. Ministro de la guerra para recordarle el despacho de una orden para que sea puesto en libertad un ciudadano argentino (de calor) detenido por faltas leves en un cuartel, me dijo estas cosas me contó el Sr. Battlé, y Sub. el Sr. General Flores acababa de recibir de esa un telegrama muy contenido ignoraba, pero que era de agradecer con respecto a los asuntos del Paraguay. Exprese al Sr. Ministro el deseo de hablar con el Sr. General Flores y en el acto me acompañó a su despacho, contiguo al del Sr. Ministro de la guerra.

S. C. tuvo la bondad de facilitarme el mencionado telegrama y dice: "a noche llegó un oficial brasileño con pliegos del General elti. Nada se ha podido saber por el. Otro oficial brasileño dice: Vinieron y se pararon de modo que noticias. El oficial salió el 25 del mes anterior.

Estas son, si mal no recuerdo, las terminales del

telegrama.

Con la precedente noticia me dirigí a casa del Sr. Brito, pero no le encontré. El Sr. Alhise, encargado de Negocios del Brasil y tiene su despacho en aquella Legación y a quien comuniqué lo y sabía, me contestó y si con efecto hubiese algo grave, el Sr. Souza lo habría transmitido al Sr. Brito. Que me da por lo tanto imputancia alguna a la noticia.

Este gobierno, según he podido conocer, sin conceder tampoco mayor crédito al telegrama, me ha parecido con tanto alarmado. Manifesté al Sr. General Flores y conviniendo a ver, estaba ya persuadido y si hubiese algo serio, en cualquier instante, me lo habría ver comunicado.

No le refiero a ver las repuliciones por las considero aventuras, - dirigiendo a ellas de mala mala inteligencia entre los generales, - lo cual abarca las pretensas a negociaciones con Lopez. Dios permita y todo no pade de falsos rumores. Entretanto, cumpla con el deber de poner en conocimiento de ver la repulida acusación.

Hay temores a las caídas de humor, con la nueva tarifa del Sr. Jefe político. Esto se ha presentado con sus cascavates en los lugares de costumbre - y como la mayor parte son establecimientos, han acudido a su ministro, quien me asegura,

habe mostrado dispuesto a conferencias el Sr. Hlan-
pin sobre el particular.

Los italianos se consideraron con unas decenas,
en este país y en el propio; pues hubo muchos
de ausenciones a despreciar una disposición política
en su patria, ni y los gustos y un agente estor-
pero reclamado de la autoridad local la modi-
ficación de una presidencia de igual género.

Con el vino anhelo de una carta de ver-
un repite de un el a patinados

Francis Thompson